# Alcance al Telescopio N° 6.

Hoi hemos leido el suplemento à la Gaceta de Bogota n.° 347, y fecha 28 de setiembre ultimo, en que se detalla el suceso de la noche del 25 del mismo mes. Por no mortificar la curiosidad publica con el retardo que ocasionaria la reimpresion de tan largo articulo, nos limitamos á decir que los Jenerales Santander, Padilla, y Obando, con una veintena de individuos sospechados ó convencidos reos del iniquo plan de parricidio, quedaban presos, y en juicio: y que por lo demas la noticia en si misma no es mas que la que ya se supo hacen tres correos, pues las circunstancias son de poco momento, siendo lo esencialmente interesante el que S. E. el Libertador Presidente se salvó como por encanto de las manos de los asesinos. Unanimemente se asegura que su preciosa salud está ilesa, y que la tranquilidad reina en Bogotà y Venezuela; y por lo mismo debemos advertir al publico que no merecen credito las noticias vagas de que S. E. recibió dos heridas graves, y de que en los departamentos del Norte hà habido ajitaciones; pues tenemos á la vista cartas de personas muy respetables que desmienten lo uno y lo otro.

Podemos asi mismo prevenir à los incautos que no deben alarmarse por el movimiento retrogado de algunos cuerpos del Ejercito; por que siendo muy momentanea la causa que lo produce, bien pronto volverà el Sur á verse sostenido por fuerzas respetables; y entre tanto quedan las suficientes para asegurar el pais contra cualquier sedicion que intentasen los descontentos, que nunca faltan, ó bien contra una invasion de los enemigos esteriores. El motivo que ocasiona los actu-
ales movimientos es el guiente: y el publico ju
garà de su ninguna im rtancia. Parece que l
imbeciles Coroneles José M.ª Obando, y José H
lario Lopez han levantado el estandarte de la re
belion en los valles de Patia, Cauca, y Neyva. Pre
cindiendo de que ese atentado tumultuario care
ce de objeto, cuando hà sido felizmente sofocad
el que sus infames escitadores promovieron e
Bogotá, es necesario considerar los escasos re
cursos con que cuentan los amotinados, cuya r
ina es inevitable, habiendose movido sobre ell
algunas tropas del Sur, y Centro de la Repu
blica.

Lo que Cuenca debe hacer en estas circuns
tancias, ni es posible, ni necesario decirlo. Ell
sabe que su prosperidad está cifrada en su a
hesion á los sentimientos que hà manifestado po
el Libertador, y que los de este heroe no so
otros sino los de cimentar la paz y la libertad
bienes que jamas podràn disfrutarse bajo la di
reccion de otra potencia. No debe temerse qu
el Perú pueda aprovecharse de nuestras disen
siones, pues el estado de nulidad en que se hà
lla, y la ineptitud de su intruso caudillo, no
ponen à cubierto de cualesquier insulto. Ade
mas nuestro ejercito está resuelto á dar estabili
dad á Colombia, y quizá la paz á todo el con
tinente; y apenas se desembaráze de ésta distrac
cion pasajera volverá à sus acantonamientos. Hay
pues reposo al aspecto de la tormenta que true
na á lo lejos, y tengamos una confianza inalte-
rable en el ilustre BOLIVAR. y en las autori-
dades locales que el Cielo clemente nos hà con-
cedido.

CUENCA: IMPRENTA PARTICULAR, POR JOAQUIN MAYA: AÑO DE 1828.